Se publica los Domingos

Venta, suelto 10 cts.

# EL DEBER

Dirección i Administracion

Órgano del Centro de Propaganda Liberal

Oficina Comercio N.° 40

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

AÑO III — Putaendo, Domingo 5 de Diciembre de 1915. — Núm. 107

## NUESTRO MAL

(CONCLUSION)

Un Jesus se pierden, como raudal hombres i mujeres que bajan de su corazon sobre el valle del dolor. Los católicos Francisco de Asís, el santo de la fraternidad; Vicente de Paula, el padre de la caridad; Joaquin el de Moro, heroico martir del cristiano de Patmos; los bautismos, ondas puras de todo sectarismo místico.

Del Apóstata de Damasco, descienden agustin el Manigueo i Bernardo el Irascible; Iñigo el cojo siniestro; i el fraile blanco de los alaridos, i toda la enorme i roja legion clerical, que aun hace temblar al mundo...

¿Fin de la locura triste de Jesus, o de la locura violenta de Pablo, que morimos en América?

De cuál caos dos desequilibrios, cuales pudecemos en equilibrio; cuales cadáveres de abijeto; cuál llamamos ostensiblemente republicas, de nuestra América latina?

No descubrio fuerza el genio de esta historia para que ella nos diga de "Verdad".

Nosotros no fuimos misticos, cosa ninguna del momento que reposan sobre la eternidad, no las producen nuestros medios sociales, llenos de fuerza bruta, imperativa, donde la sangre i la miseria son los elementos integrantes de la catástrofe permanente que es la única realidad de nuestra vida.

Pueblos de voluptuosidad i hartura, consumen i jóvenes, no producimos esa flor de desafuero, esa flor de la hora triste, que se llama el misticismo.

Demasiado cerca de la barbarie de las épocas primitivas de la raza, hacemos mala civilizacion, que no permite un estado de violencia, no produce de él sino con flores rojas de ignorancia i de exterminio, que es todo el clericalismo.

Pero se alza el sol a pesar de la noche i la vanos su guarida.

Nada detiene la aurora sobre el valle, a la hora de regar su fluvial de luz sobre la tierra.

La hora libertaria se aproxima para América por las leyes inexorables de la evolucion i la reaccion; se salvará a despecho de su rebaño de corderos i de sus roseros consistorios.

Se tuerce a ese deforme coloso del clericalismo, que va desbocado por los pueblos de la patria i amenaza romper con sus cascos esterminadores el corazon de los hombres libres; no lo temais.

La flecha que ha de detenerlo en el vértigo de su carrera, está ya puesta en el arco i pronta a volar cantante i certera, disparada por la mano del destino, contra el monstruo brutal.

El arquero está en la sombra.

La hora del sajitario se aproxima.

El vengador crece al lado del triunfador, ha de matarlo.

Sí; el clericalismo morirá en América, no por el esfuerzo de los viejos liberales, sino a despecho de ellos.

La consecuencia misteriosa de los hechos tiene esa de pavoroso, que nada escapa a la ley de la reaccion.

Tantos años de clericalismo intolerante han engendrado esta reaccion, que hoi alborea en el hastio de una juventud iconoclasta, surjida de las mismas entrañas de la intolerancia; juventud de águilas, que sucede al rebaño de los pobres corderos cobardes. Pronto vuelo han tomado, se orienta definitivamente hacia la libertad, i mañana con paso imperativo i definitivo se posará en las torres de las iglesias, haciéndolas prisioneras de sus garras.

El misterioso equilibrio de los tiempos está del lado de esa jeneracion, i nada podrán los hombres del pasado contra ella.

Nada puede el pasado contra el porvenir, ¡ai del pasado! cuando como éste nuestro, se deja en pos de sí, sino la vergüenza i la ruina.

Sus llamadas implacadoras de los viejos mitos no podrán nada contra el rayo que carcolea en el cielo infinito, i de caer sobre ellos, para pulverizarlos al mismo de los altares, en su torpe jesto adorador de ovejas estupefactas...

La hora llegará.

I todo será barrido, todo será engullido por la enorme ola verde, que la mano de la piedad inagotable precipita sobre la tierra en el momento solemne en que es preciso salvar o sepultar a un pueblo.

¡Al acaso mis ojos no verán el resplandor divino de esa aurora.

¡Tal vez cegados por la muerte ya no verán un pedazo libre!... mi patria, que ya nunca miraré!

Mas, no importa.

Vengo el triunfo, i si no he de verlo... del fondo de mi sepulcro mirará mis huesos empolvados para aplaudirlo.

I, un suave estremecimiento ajitará mis huesos; mis pobres huesos, que han de dormir para siempre en tierra estraña.

VARGAS VILA.

## ¿Desconsideracion o desverguenza?

Una crisis, jeneral puede decirse, asota al pais.

Muchas veces tenemos que privarnos de cosas necesarias porque no disponemos de dinero para comprarlas. Todos estamos pobres i necesitados. Bueno. Actualmente se está rezando en la Iglesia Parroquial de este pueblo el Mes de María. Todas las noches acude un regular número de fieles, sucede que en cierta hora, no recuerdo bien en cual, una señora sale a recojer limosnas. De unas dos o tres vueltas, por aquí i por allá, i recibe plata. ¿Para qué es ese dinero? ¿Para comprar velas para la Virjen? Las llevan los mismos fieles. ¿Para pagar otros gastos como luz, etc.? Con las subvenciones que la Iglesia recibe continuamente del Estado tiene demas para pagar estas cosas.

¿Para pagar el sacerdote? También recibe sueldo del Estado.

¿Entónces para qué? ¿Pues para contribuir con algo a aumentar las fabulosas riquezas del Vaticano?...

I pensar que al otro dia a muchas personas de las que han dado limosna, les hace falta el veinte o diez que han echado a las arcas sin fondo de la Iglesia.

Esto es indigno, impropio de suceder en pueblos civilizados. Es una desconsideracion i hasta... desverguenza.

PITRACO.

## PERSEVERANCIA

Cualidad característica de cuantos hombres cumplieron altas empresas, es la perseverancia. Pueden carecer de otras cualidades, adolecer de ciertas flaquezas o excentricidades; pero nunca están necesitados de perseverancia. No se desalientan por muchos i muí graves obstáculos con que tropiecen en el camino, ni les fatiga el trabajo, ni les desconsuelan las desgracias, ni les desarman los reveses.

La grandeza de los hombres no consiste tanto en la viveza de mente i en la fertilidad de recursos como en la persistencia en el esfuerzo i la constancia en el propósito.

Los vencedores en la batalla de la vida son hombres perseverantes que, sin creerse jénios, estuvieron convencidos de que tan solo por la persistencia en la labor alcanzarian el fin apetecido.

La perseverancia es una poderosa fuerza espiritual que inspira confianza a cuantos la echan de ver en quien la posee. Todos creen i esperan en el hombre resuelto a un fin determinado. Al acometer una empresa la tiene ya medio cumplida, porque no solo él, sino cuantos le conocen, estan seguros de que cumplirá su propósito.

## Las honras

Las honras constituyen la mejor entrada de los señores párrocos.

I estas honras son nada mas que una simple misa con la iglesia iluminada.

Por estas ordinarias vale dos pesos i cuando mas, dirán, mas adelante, si quiere la misa cantada dos pesos mas. La muerte de una persona, vale no mas cincuenta centavos para los pobres i de tres pesos para los ricos.

La jente pobre cree tal vez, i no de otra manera se esplica que la inunden pidiendo, que por el hecho de decirse la misa inmediatamente despues de la muerte de una persona i con el cadáver presente en la iglesia, va a ganar el mérito de esa misa a las puertas del cielo junto con el alma, i va a servirle, por lo tanto, de pasaporte.

No necesitamos decir que tal creencia es una verdadera herejía.

Si no es esta creencia en las personas de cierta ilustracion, es la vanidad la que las mueve a mandar hacer tales honras.

Así a personas del todo incrédulas hemos oido alegar el «que dirán» para justificar las honras que para sus deudos han mandado hacer.

I esa vanidad, especialmente en provincias, induce a personas que tienen como llevar una existencia modestamente holgada, que a la muerte de un deudo gastan $ 200 i hasta 300 en pagar esta ceremonia. I lo hacen, bien para aparentar un gran dolor que las aflije, para aparentar que no les importa ese gasto —es el último servicio hecho al deudo—o bien para aparecer ménos pobres de lo que realmente son.

Pero los curas fomentan i apro-